

Producción artesanal en el Tawantinsuyu.

Miroslaw Zasada

Introducción.

El fin de este trabajo es presentar la situación social y económica de los artesanos tawantinsuyanos, la variedad de los oficios artesanales y la organización de la producción artesanal en el Tawantinsuyu en el período precedente a la llegada de los españoles. Intento prestar la atención tanto a la situación común en todo el Imperio de los Inkas como a las diferencias regionales, sobre todo a las que existían entre la Sierra y la Costa.

Los materiales que he utilizado para preparar este trabajo pueden dividirse en cuatro grupos:

- a) las crónicas españolas del siglo XVI,
- b) las visitas de diferentes regiones andinas, realizadas en los primeros años de la Colonia por los funcionarios españoles, y los documentos administrativos de los siglos XVI y XVII,
- c) los diccionarios españoles de la lengua quechua, antiguos y modernos,
- d) los trabajos científicos modernos sobre el Tawantinsuyu. Las expresiones inkaicas que aparecen en este trabajo están escritas en el quechua cuzqueño en la transcripción moderna, con excepción de citas de las crónicas y de los documentos donde he conservado la escritura original.

La situación política, económica y social del Tawantinsuyu durante más de cien años de su dominación estuvo determinada por la expansión militar de los cuzqueños con el fin de conquistar nuevas tierras y conseguir nuevos vasallos. En el centro de cada territorio conquistado, los

inkas construían el templo del Sol, el palacio y los depósitos. De esta manera, surgió en todo el territorio del Tawantinsuyu una red de centros o ciudades¹. Aunque hasta la llegada de los españoles no se logró formar una rígida estructura administrativa y muchos de los territorios conquistados por los inkas habían conservado su antigua organización económica, las ciudades inkaicas se convirtieron en centros militares y administrativos donde residían el *tuqrikuq* o gobernador, el jefe militar y su ejército.

La producción artesanal en el Tawantinsuyu se realizaba en cinco diferentes tipos de formaciones económicas:

- I. Los pueblos de servicio, es decir, centros de producción especializada de varios productos artesanales, que aseguraban la producción en masa de los objetos de uso cotidiano y de los objetos suntuosos. Esa producción hizo posible la existencia de las ciudades que se convirtieron, de esta manera, en importantes centros económicos. Se empezó también a emplazar los pueblos de servicio a lo largo de los caminos reales y en las fortalezas fronterizas². La producción en esos pueblos dependía de la fuerza de trabajo de la población de *mitmaquna*. El traslado de grupos de artesanos a los pueblos de servicio estaba relacionado con la necesidad de suplir la demanda de los objetos artesanales en las ciudades. A veces se los trasladaba también para que enseñasen nuevas técnicas de artesanía. Las actividades de este tipo eran especialmente remunerados por los Inkas. Bernabé Cobo informa: «y solía él [el Inka] hacer esta merced [es decir, obsequiar tierras de cultivo] a [...] insignes beneméritos, en remuneración de sus servicios, como [...] por haber hallado industria para alguna cosa de gran utilidad para la república»³. Se atribuye a Thupaq Inka Yupanki el traslado al Cuzco de un grupo de artesanos chimues para que renovasen las técnicas de alfarería en el centro del Imperio⁴.

Los documentos españoles informan sobre los métodos utilizados por los Inkas para conseguir nuevos *mitmaquna*. La aparición de este grupo de población estuvo relacionada con las conquistas de los cuzqueños⁵

1. A. Macierewicz: *El nacimiento del Tawantinsuyu de los Habsburgo*, «Estudios Latinoamericanos», t. 3, 1976, p. 13.

2. *Ibidem*.

3. Fray Bernabé Cobo: *Historia del Nuevo Mundo*, t. II, Madrid 1956, p. 122.

4. H. Favre: *Les Incas*, París 1980, p. 100.

5. A. Macierewicz: *Upadek Tawantinsuyu czyli z czego żyli Inkowie [La caída del Tawantinsuyu o de que vivían los inkas]*, «Etnografia Polska», t. XVIII, 1974, n° 2, p. 154.

y eran justamente los pueblos avasallados los que proporcionaban los *mitmaqkuna* para los pueblos de servicio. Según Waman Puma de Ayala⁶, «de cada pueblo se obligaba el señor y el cabildo de dar yngas mitimays extranjeros para todo el oficio y trabajos».

Los kurakas de los pueblos de servicio recogían los productos artesanales de los miembros de sus comunidades y organizaban el transporte de esos productos al lugar designado por el Inka o por el *tuqrikuq*. Bernabé Cobo relata en su crónica que «las cosas más ricas y de valor como eran oro, plata, plumas, ropa fina y otras deste género, le solía llevar el mismo cacique de cada provincia o alguno de sus hijos o deudos. En recibiendo el Inka estos tributos [...] mandaba dar a el que se los llevaba algunos vasos de oro, plata o madera preciosa, conforme a quien era»⁷. Tenemos aquí un ejemplo del sistema tradicional de reciprocidad, presente en los pueblos andinos desde los tiempos muy antiguos y, en este caso, transmitido al nivel del Estado. Los *mitmaqkuna*, y no solamente los que vivían en los pueblos de servicio artesanales, eran establecidos en la nueva tierra permanentemente, pero en el estricto sistema estadístico-administrativo del Imperio, se los enumeraba con su etnia de origen⁸. Don Martin Arcay, kuraka de Ucheque, hablando sobre los *mitmaqkuna*, informa que «sus hijos que tenían, sucedían en lo mismo aunque fuesen multiplicando muchos y si morían sin dejar hijos, ponían otros en su lugar»⁹. Resulta que los oficios artesanales en los pueblos de servicio eran hereditarios. De esta manera, se formaban en esos pueblos comunidades de tipo ayllu. Cada comunidad tenía su propio jefe o *punku* que dependía directamente del Inka o del *tuqrikuq*¹⁰. Los pueblos eran organizados en *waranqas*, pero cada uno formaba una *pa-chaka*.

II. Las *akllakuna* — «grandes fábricas textiles»¹¹ constituían uno de los principales eslabones del sistema económico inkaico. Las muchachas jóvenes para los *akllawasi*, o casas de mujeres escogidas, eran elegidas

6. Felipe Waman Puma de Ayala: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, t. XXIII, Université de Paris 1936, p. 338.

7. Fray Bernabé Cobo: *Historia del Nuevo Mundo*, t. II, p. 125.

8. J. V. Murra: *La Visita de los chupachu como fuente etnológica. Vista de la provincia de León de Huánuco*, Huánuco 1967, p. 399.

9. *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Íñigo Ortiz de Zúñiga*, t. I, Huánuco 1967, p. 239.

10. A. Macierewicz: *Upadek Tawantinsuyu...*, p. 164.

11. *Op. cit.*, p. 165.

entre la población avasallada y su entrega a los funcionarios estatales constituía una forma del tributo pagado al Inka.

Fray Martín de Murúa y Waman Puma de Ayala presentan en sus crónicas dos descripciones de *ahilas* y las dividen en varios grupos. Murúa¹² divide las *ahilas* en seis grupos e introduce una jerarquía social: las *ahilas* de la primera «casa» pertenecían al linaje más alto, tejían la mejor ropa para el Inka y su corte e incluso tenían, según Murúa, «hombres de servicio que les beneficiaban y labraban las chacras»; eran hijas de los kurakas y de los principales. El rango social de los siguientes grupos era, en la división de Murúa, cada vez más bajo.

La división de Waman Puma¹³ es más compleja y parece que refleja la realidad con mayor exactitud. Según Puma, existían dos géneros de *ahilas*: las «vírgenes de los ídolos» que «seruían a la luna y estrellas y demas vacavilcas ídolos» y las «vírgenes comunes» que servían al Inka y a los altos funcionarios estatales. Cada uno de esos géneros también se dividía en seis clases jerárquicas, pero en este caso la jerarquización está basada en el criterio de edad. Se pueden distinguir las siguientes clases de edad: 20-25 años; 25-30; 30-35; 35-40; 40-50 y desde 50 años arriba¹⁴. Estas seis clases existían simultáneamente y sus miembros tenían diferentes obligaciones. Cada una de las *ahilas* pertenecía a cada de las 5 clases cinco, o diez en el caso de la última, años y después pasaba a la clase siguiente, de manera que cada una de las mujeres pasaba por las cinco clases. Además de las obligaciones relacionadas con el culto religioso, las «vírgenes de los ídolos» cumplían con diferentes trabajos para las necesidades de sus templos y para los sacrificios: tejían la ropa y hacían chicha «para verter por el suelo para cuando pasa la gente de guerra»¹⁵. Las *akllas* comunes residían en las ciudades y se ocupaban de diferentes trabajos para el Inka y para los *tuqrikuqkuna*: hilaban y tejían la ropa, preparaban las comidas, labraban las tierras. Algunas de ellas estaban dedicadas para el servicio personal de la Quya o reina.

Es difícil precisar con exactitud la posición de *ahilas* en la estructura social

12. Fray Martín de Murúa: *Historia general de Perú, origen y descendencia de los Incas*, Biblioteca Americana Vetus, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, t. II, Madrid 1964, pp. 74-76.

13. Felipe Waman Puma de Ayala: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, pp. 299-300.

14. R. T. Zuidema: *The Ceque System of Cuzco; The Social Organisation of the Capital of the Inca*, Leiden 1962, p. 211.

15. H. Pizarro: *Carta de Hernando Pizarro a los oidores de la Audiencia de Santo Domingo*, en: *Conde de Canilleros, Tres Testigos de la conquista del Perú*, Madrid 1964, p. S8.

del Tawantinsuyu. Algunos científicos comparan su status con el de los esclavos en otras culturas¹⁶. Sin embargo, las diferencias en el estatus de las mujeres escogidas y su dependencia del Inka o de los *tuqrikuqkuna* constituían una consecuencia de la diferenciación social en el Tawantinsuyu, por eso es difícil hablar sobre el status esclavista de las *akllas*.

- III. La población campesina del Imperio; la producción realizada por los pueblos de servicio no era suficiente para suplir la creciente demanda del Imperio. Su infraestructura requería el esfuerzo constante de toda la población. El Estado disponía permanentemente de la fuerza de su trabajo y disfrutaba de la prestación de servicios en la elaboración artesanal en los períodos de baja intensidad de trabajos agrícolas. Esta era una de las formas en que consistía el tributo del hombre andino. El tributo, pagado en los productos artesanales, no era cíclico y permanente, sino dependía de las necesidades del Estado, así como lo explica citado ya Martín Arcay: «...daban [el tributo] no en tiempo señalado sino cuando el ynga se lo pedía que era de año a año y de dos años a dos años [...] y cuando el ynga tenía mucha necesidad de los tributos se lo daban de dos a dos meses y así por la orden que se les pedía»¹⁷. La declaración que «el ynga se lo pedía» muestra la manera de cobrar tributos en la región andina: los funcionarios inkaicos exigían el cumplimiento de las obligaciones tributarias a cambio de los regalos que ofrecían a los kurakas. En tal situación, las exigencias no podían sobrepasar las capacidades productivas de la población. En este caso, se estableció el período de dos meses como el tiempo mínimo para elaborar los productos tributados. Este período difería de acuerdo con el tipo de producto. Tal señalamiento del tiempo mínimo necesario para realizar las tareas tributarias muestra el interés de los Inkas por aprovechar al máximo la fuerza laboral de la población avasallada, pero sin sobrepasar sus capacidades productivas.
- IV. Los artesanos que habían evitado el traslado a los pueblos de servicio y vivían en sus ayllus. Ellos, igual que el resto de la población campesina, cultivaban sus tierras y cumplían con las obligaciones tributarias, pero éstas consistían solamente en los productos de su oficio. Según la información de don Cristóbal Xulca Condor de los queros, «éstos [los artesanos] no entendían en otra cosa más de los dichos oficios»¹⁸.

16. A. Macierewicz: *Upadek Tawantinsuyu...*, p. 165.

17. *Visita de la provincia de León de Huanuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*, t. 1, p. 240.

81. *Op. cit.*, p. 43.

La declaración de uno de los kurakas chupachu que «su amigo era ollero y como tal vivía allí y ahora en lugar de su padre ponen al dicho su hijo»¹⁹ prueba que la herencia de los oficios existía también en las comunidades campesinas y no solamente en los pueblos de servicio. Esto permite suponer que la herencia de los oficios artesanales ya había existido en los tiempos preinkaicos.

- V. Los gremios artesanales de la Costa. En la Costa, la situación de los artesanos era diferente que en la Sierra a causa de una compleja división laboral que había existido en la Costa en el momento de la llegada de los inkas. A fin de facilitar el trabajo y mejorar su organización, los artesanos estaban agrupados por ocupaciones y formaban gremios o comunidades que reunían a los artífices de la misma especialización²⁰. Los miembros de cada gremio se ocupaban solamente de sus oficios con la prohibición de ejercer otros²¹. Los artesanos costeños pagaban el tributo al Inka en los productos manufacturados. Generalmente, no poseían sus tierras de cultivo y se mantenían del intercambio de sus productos por otros artículos necesarios. Parece que en la Costa, incluso bajo la dominación inkaica, este intercambio tenía el carácter indirecto, es decir, era efectuado por los mercaderes especializados.

Los pueblos de servicio y los tributos aseguraban los excedentes en la producción artesanal por medio de una rigurosa organización del sistema tributario y gracias a la división de trabajo, relacionada, a su vez, con una especialización de la producción. Esta especialización se refleja en la variedad de oficios artesanales que existían en el Tawantinsuyu.

Awa kamayuq — tejedores.

La importancia de la producción textil en el Tawantinsuyu ha encontrado su expresión en los diccionarios de la lengua quechua. En los diccionarios disponibles, el vocabulario relacionado con la producción textil es el más rico en comparación con otros vocabularios artesanales. En el

19. *Op. cit.*, p. 247.

20. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, Lima 1977, p. 127.

21. Lizárraga, descripción de las Indias, Lima 1946, en: *ibidem*, p. 127.

diccionario de González Holguín, del año 1608, he encontrado nombres de varios tipos de tejidos confeccionados por los tejedores tawantinsuyanos:

«AHUASCCA PACHHA [*awasqa p'acha*] — vestido de aguasca, CCUMPI PACHHA [*qumpi p'acha*] — ropa fina texida de cumpi, COLLQQUE UNCU [*qullqi unku*] — camiseta chapeada de oro o plata,

QUELLCASCAPPACHA [*qillqasqa p'acha*] — vestido pintado o bordado»²².

En cambio, según Bernabé Cobo, los inkas tenían tres géneros de tejidos: el *chusi* o «tela gruesa para tapetes y frezadas», la *awasqa* y el *qumpi*, el tejido máspreciado, cuya posesión estaba reservada para las clases gobernantes²³.

En el mismo diccionario de Holguín encontramos 10 voces relacionadas con la acción de hilar y tejer:

«AHUANI [*awani*] — texer,

CHICCHILLACTA AHUANI [*chikchi llakta awani*] — texer o hazer molinillo,

CHHUYACHHUYACTA [*c'uya c'uyakta awani*] — texer ralo o claro,

LLICLLACTA AHUANI [*llikllakta awani*] - lo mismo,

CCUMPINI [*qumpini*] — texer ropa fina,

MILLUINI [*millwini*] — hilar o torcer lana en hilo gordo,

MININI [*minini*] — texer contra la trama,

MINICHANI [*minichani*] — texer sobre la trama,

PILLUINI [*pillwini*] — hilar o torcer lana en hilo gordo,

PUHCANI [*puchkani*] - hilar»²⁴.

Es asombrosa la variedad de expresiones técnicas, relacionadas con la producción de los tejidos, que encontramos en los diccionarios. He aquí algunos ejemplos que provienen de Holguín:

«AHUANACUNA [*awana*] — el telar o instrumentos para texer,

ALLUYSCCA [*allwisqa*] — la lançadera,

KALLHUA [*khallwa*] — la lançadera con que texen y entremeten el hilo,

22. Fray González Diego Holguín: *Vocabulario de la lengua general del Perú llamada lengua quichua o del Inca*, Lima 1952.

23. Fray Bernabé Cobo: *Historia del Nuevo Mundo*, p. 259.

24. Fray González Diego Holguín: *Vocabulario de la lengua general del Perú...*

YLLAHUACAZPI [*illawa k'aspl*] — el palo en que traúan los hilos»²⁵.
 ... y de Santo Tomás, del año 1560:
 «AGUACONA [*awakuna*] — telar para texer,
 COMA [*kuma*] — lançadera de texedor,
 MINI [*miñi*] — cañuto para poner urdiembre para texer,
 PATPA [*patpa*] — lo mismo»²⁶.

La riqueza de las expresiones relacionadas con la producción textil en el vocabulario quechua sugiere el alto nivel de desarrollo de esa producción, pero también, la importancia que los tejidos y su manufacturación tenían en la civilización centroandina.

En el Tawantinsuyu, cuatro grupos de la población se ocupaban de la confección de tejidos:

- 1) Las *akllakuna* — tejían la ropa de mejor calidad, tanto para la necesidad del culto religioso y la del Inka y su corte, como para las necesidades propias.
- 2) Los artesanos de los pueblos de servicio, establecidos como *mitmaq*, constituían, junto con las *akllakuna*, los más importantes productores de vestidos. Estos artesanos eran sustentados a costa del Estado, lo que constituía la única remuneración por su trabajo. Recibían lana de los depósitos estatales y el volumen de su producción dependía de las necesidades del soberano. En los pueblos de servicio trabajaban:
 - A. los *qumpikamayuy*, que confeccionaban los vestidos de alta calidad, de lana de vicuñas, para el Inka y para altos funcionarios de Estado;
 - B. los *awa kamayuy* y los *awa p'acha kamayuy*, tejían la ropa de peor calidad. No se sabe si los tres grupos de artesanos vivían juntos en los pueblos de servicio o si cada uno formaba su pueblo especializado.
- 3) Las comunidades de la población avasallada que, además de cultivar sus tierras, estaban obligadas a hilar y tejer la ropa para el tributo del material proporcionado por los funcionarios inkaicos.
- 4) Los *llama kamayuy* y los *llama michiq* o pastores de Estado que, además de cuidar los rebaños de llamas y alpacas, tenían que preparar la ropa que, según Murúa²⁷, servía para los sacrificios. Waman Puma²⁸ confirma esta información.

25. *Ibidem*.

26. Fray Domingo de Santo Tomás: *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*, Lima 1951.

27. Fray Martín de Murúa: *Historia General del Perú...*, t. II. p. 55.

28. Felipe Waman Puma de Ayala: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, p. 890.

Tikshahuq — Cardadores.

En el diccionario de Santo Tomás se encuentran dos expresiones: «TIC-SANI — cardar o carmenar» y «TICSSACOC — cardador»²⁹, relacionadas con las actividades preparativas de lana. La fecha de publicación del diccionario sugiere que el oficio de cardador existía en el Tawantinsuyu y no era un oficio introducido por los españoles. Sin embargo, las crónicas y los documentos de la época consultados no mencionan a estos especialistas y no sabemos cómo se presentaba su situación, si formaban los pueblos especializados o si vivían en las comunidades campesinas.

T'ika kamayuq —plumeros.

La obligación de los plumeros era adornar la ropa de *qumpi* con plumas de diferentes pájaros y aves. También estos artesanos formaban pueblos de servicio especializados. En la Visitación de los chupachu leemos: «Este mismo día visitamos otro pueblo que se llama Latacocha [...] tiene tres casas y en ellas cuatro indios [...] son camayos para hacer plumas»³⁰. La Visita de don Iñigo Ortiz informa sobre los indios plumeros entregados al Inka como *mitmaq*, junto con otros artesanos³¹.

Tullpu kamayuq, ichma kamayuq, tanti kamayuq—tintoreros.

Los *tullpu kamayuq* se ocupaban de teñir lana o algodón que recibían de los depósitos estatales y probablemente también formaban pueblos de servicio. Las obligaciones de los tintoreros abarcaban también la preparación de las tinturas del material cuya recolección estaba a cargo de las personas especializadas³². Según el documento escrito por Francisco Falcón *Oficios y cosas en que sentían al Ynga*³³, existían los *ichma kamayuq* que se ocupaban de la recolección, o tal vez también de la preparación, de los tintes minerales, y los *tanti kamayuq*, a cuyo cargo estaban los tintes vegetales.

29. Fray Domingo de Santo Tomás: *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*.

30. *Visitación de los pueblos de los chupachos en 1549, por Juan de Mori y Hernando Alonso Malparlida*, en: *Visita de la provincia de León de Huanaco*, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huínuco 1967, p. 304.

31. *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*, t. I, p. 40.

32. Fray Martín de Murúa: *Historia General del Perú...*, t. II, p. 86.

33. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etna y Sociedad: Costa peruana prehispanica*, pp. 248-250.

Metalurgos.

El alto nivel de desarrollo económico del Tawantinsuyu hacía posible la producción de los objetos suntuosos tales como productos de metales preciosos, apropiados en su totalidad por las clases gobernantes. De otra parte, la preferencia de oro y plata por esas clases indica la importancia que para los inkas tenían ambos metales. Su importancia la indican también los vasos de libación o *akillas*, elaboradas de oro y plata y utilizadas únicamente por la aristocracia: «... la gente de caudal los usan de plata [...]; los caciques y grandes señores los tenían antiguamente de oro»³⁴. Resulta que el metal empleado mostraba el rango social y el oro se atribuía al rango más alto. Esto prueba también el *tupa kusi napa*, un par de vasos elaborados de oro, que servían como insignia real durante la coronación de un nuevo Inka.

Además del oro y de la plata, los inkas conocían otros metales: el cobre (*anta*), el plomo (*titi*), el estaño (*yurag titi*), y sus aleaciones: cobre con estaño (*anta-chayanta*), cobre con oro (*anta-quri*), cobre con oro y plomo (*llaqsa*), plata con oro (*qullqi-quri*) y cobre con oro, plata y estaño (*champí*)³⁵. Estos metales se utilizaban, sobre todo, en la manufacturación de armas y de variadas herramientas de trabajo, que eran confeccionadas de cobre y de sus aleaciones. Por el motivo utilitario, el cobre tenía alto valor e Inca Garcilaso³⁶ considera que su valor era superior al de oro y plata, lo que no parece exagerado si tomamos en cuenta que el cobre se utilizaba en la confección de armas.

Los inkas, al haber conquistado las minas del Altiplano, impusieron el control sobre la explotación de metales. Sin embargo, el poder inkaico no era igualmente fuerte en todo el territorio del Imperio y las comunidades que se encontraban en las regiones auríferas y argentíferas, explotaban los metales independientemente del poder central. Así, existían en el Tawantinsuyu dos categorías de minas:

1) las minas controladas por el Inka; trabajaban en ellas los *miimaqkuna* que residían allí permanentemente y extraían los metales de acuerdo con las necesidades del Inka; eran libres de otras obligaciones y no poseían sus tierras; en estas minas trabajaba también la población de las comunidades vecinas, cumpliendo con la obligación de la *mita*;

34. Fray Bernabé Cobo: *Historia del Nuevo Mundo*, t. II, p. 243.

35. A. Valencia: *Metalurgia inca*. Dirección Universitaria de Proyección Social, Lima 1981, pp. 13-14.

36. Inca Garcilaso de la Vega: *Comentarios Reales de los Inkas*, Buenos Aires 1967, cap. XIV.

2) los yacimientos pequeños y dispersos que el Inka dejó en posesión a los kurakas, quienes acaparaban el total de los metales extraídos por sus subditos que cumplían, de este modo, con las antiguas obligaciones de los ayllus frente a su kuraka³⁷.

Hich-aykamayuq — fundidores.

Sobre la existencia de esta especialización informa el diccionario de Holguín, donde se encuentra el término «HICHHAYCAMAYOC — fundidor». Sin embargo, extraña la falta de las informaciones sobre estos especialistas en los documentos. Se puede suponer que los fundidores vivían cerca de las minas en grupos especializados y que su especialización abarcaba la división en fundidores de diferentes metales de acuerdo con el metal extraído en la mina cerca de la cual vivían. Su ocupación residía en la preparación inicial de los metales que eran más tarde proporcionados en forma pura para los artesanos.

Cieza de León³⁸ proporciona la descripción de un instrumento que él denomina «guaira» (*wayrachina*) y que servía para fundir metales. En los diccionarios encontramos informaciones sobre la existencia de otros instrumentos metalúrgicos. Aquí algunos ejemplos de Holguín: «HICHHANAKUNA [*hich'anakuna*] — los moldes de fundir, HUAYRACHINA [*wayrachina*] — hornillo en que se funde el metal, NINA PUCUNA [*nina phukuna*] — los fuelles o las cañas de soplar de los plateros»³⁹.

En Santo Tomás, la última expresión aparece bajo el nombre de PUCANA y otra, MAÑACA, significa «el crisol de los plateros para fundir». Algunos de estos instrumentos metalúrgicos, por ejemplo, *nina phukuna* o *mañaka*, eran utilizados por los plateros y orfebres que refundían los metales de acuerdo con sus necesidades. Otros, los utilizaban solamente los fundidores. Las altas temperaturas de fundición de algunos metales (por ejemplo, oro — 1062° C) imponían a los fundidores y a los artesanos-metalurgos grandes exigencias técnicas. Los metales se fundían en los instrumentos llamados *wayrachina*, en los que se mantenían altas temperaturas gracias a los combustibles vegetales

37. J. Berthelot: *L'exploitation des métaux précieux aux temps des Incas*, «Anuales — Économies, Sociétés, Civilisation», n.º 5-6, París 1978, p. 952.

38. Pedro Cieza de León: *La Crónica del Perú*, Madrid 1962, p. 271.

39. Fray González Diego Holguín: *Vocabulario de la lengua general del Perú...*

y minerales, por ejemplo: la *k'ilimsa*, preparada de arbustos especiales como qiwíña (*Pireae*), o la *khanka*, una mezcla de excrementos de camélidos americanos con plantas y minerales de los terrenos gredosos⁴⁰. Los metales fundidos eran proporcionados en forma pura para los artesanos que preparaban las aleaciones necesarias.

Se conocen varias aleaciones de metales, utilizadas por los artesanos tawantinsuyanos. Según A. Valencia⁴¹, se ha verificado que ellos empleaban cuatro métodos en la fabricación de los objetos de metales: a) laminado, b) vaciado hueco, c) mixto (o sea, vaciado y laminado) y d) vaciado macizo. El mismo autor afirma que los órfebes inkaicos empleaban las técnicas de coloración de oro y conocían cuatro diferentes coloraciones de este metal:

- 1) *q'illu quri* — oro amarillo;
- 2) *yuraq q'illu* — oro amarillo pálido;
- 3) *puka quri* — oro de color rojizo;
- 4) *yuraq puka quri* — oro muy rojizo⁴².

Qullqitakaq y qurikamayuy —plateros y órfebes.

El alto valor que los metales preciosos tenían para los inkas hace que el trabajo de estos artífices era especialmentepreciado. Se desprende de las crónicas españolas que los artesanos de los pueblos de servicio trabajaban: 1) para el soberano y su corte; 2) para los templos, confeccionando para las necesidades del culto religioso; 3) por encargo de la nobleza inkaica y de altos funcionarios de Estado. Los más hábiles artesanos trabajaban para el Inka y su corte y residían en los palacios del Inka, otros vivían en los pueblos de servicio.

Los plateros y los órfebes se ocupaban de la confección de los adornos de metales preciosos, de los objetos de culto religioso y de los vasos de libación o *akillas*. Parece que existían los artesanos especializados en la producción de las *akillas*, hecho comprensible si tomamos en cuenta el importante papel que desempeñaban los vasos en el sistema de redistribución estatal. Estos artesanos entregaban toda su producción al

40. A. Valencia: *Metalurgia Inca*, p. 36.

41. *Op. cit.*, p. 44.

42. *Op. cit.*, p. 18.

Inka y a cambio de esto fueron eximidos del pago de tributos y recibían tierras⁴³.

La situación de los artesanos metalurgos costeños era diferente que la de los serranos. Los plateros y los órfebes yungas trabajaban solamente en su oficio. Maria Rostworowski⁴⁴ al consultar los documentos de los primeros años de la Colonia, ha llegado a la conclusión que los plateros y los órfebes chinchanos podían hacer, fuera de los objetos para el tributo, pequeñas piezas de oro y plata que les aseguraban sus propias ganancias y utilidades por medio de un pequeño comercio. Es interesante que los órfebes trabajasen con metales de diversa ley que, en caso de oro, iba de 10 a 21 quilates⁴⁵. Esto no significa que los órfebes inkaicos empleasen nuestra escala de quilataje, sino que por el dominio que ellos ejercieron en su arte, las aleaciones eran distribuidas en proporciones exactas⁴⁶. En el diccionario de Holguín, se encuentra la expresión «LLULLA COLLQUE [*llulla qullqi*] — plata falsa o de mucha mezcla», que indica que también entre aquellos artesanos existía el problema de honestidad.

Antay k'illa kamayuq.

Este oficio aparece en la lista *Oficios y cosas en que servían al Ynga*, compuesta por Francisco Falcón en 1571⁴⁷, y designa a los artesanos que confeccionaban los adornos y objetos de culto religioso de cobre y de sus aleaciones. No existen informaciones más detalladas sobre estos especialistas en otros documentos ni en las crónicas. Su status debía ser parecido al de otros artesanos, aunque es posible que su rango fuera inferior al de los plateros u órfebes.

Q'illaytakaq.

Estos artesanos se ocupaban de la confección de los objetos de metales y aparecen en las crónicas españolas bajo el nombre de «herrereros» (la palabra *q'illay* o *quillay* siempre se traduce en los diccionarios antiguos

43. M. Ziótkowski: *Acerca de algunas funciones de los keros y las akillas en el Tawantinsuyu incaico y en el Perú colonial*, «Estudios Latinoamericanos», t. 5. 1979, p. 19.

44. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, p. 126.

45. *Op. cit.*, p. 119.

46. A. Valencia: *Metalurgia inca*, p. 19.

47. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, pp. 24.8-250.

como «hierro»). El hecho de que los inkas no conocían hierro lleva a la conclusión que con el término *q'illaytakaq* se denominaba a los artesanos que confeccionaban: a) las armas y b) las herramientas de trabajo.

La importancia de las armas es innegable en un Estado donde las guerras constituían la base de la existencia política y económica. Los especialistas para hacer armas eran recogidos en los pueblos avasallados y establecidos como *mitmaq* en el Cuzco, en los centros administrativos del Imperio y en las fortalezas fronterizas. Estos artesanos eran libres de otras obligaciones, recibían todas las herramientas y materiales necesarios y eran sustentados a costa del Inka⁴⁸. Es interesante que en los diccionarios de la lengua quechua consultados se encuentren diferentes expresiones que denominan a los artesanos-productores de armas. En el diccionario de Santo Tomás se encuentran dos expresiones relacionadas con este oficio: «GUACHICAMAYOC — bellestero» (viene de *wach'i* — flecha) y «VINO CAMAYOC — espadero»⁴⁹ (*vino*, según el autor mismo, era una «espada de palma que usaban los indios»⁵⁰). Ambas expresiones permiten suponer que entre estos artesanos existían grupos especializados en la confección de determinados tipos de armas, lo que hacía posible la producción en masa. Tal producción permitía acumular las armas en los depósitos que se encontraban en todos los centros militares y en las fortalezas.

Probablemente, con el término de *q'illaytakaq* se denominaban también los artesanos que confeccionaban variadas herramientas de trabajo. Waman Puma llama a estos especialistas «herrerros», igual que otros cronistas, e informa sobre su situación: «...a estos oficiales en señal de la paga le daba el ynga tres o cuatro mugeres y hijos...»⁵¹. Seguramente, su situación no difería de la de otros artesanos de los pueblos de servicio.

Los documentos y las crónicas dividen a los artesanos metalistas en los que fabricaban armas y los que elaboraban las herramientas, pero el mismo tipo de material que utilizaban permite suponer que ambos grupos se

48. Fray Martin de Murúa: *Historia General del Perú...*, t. II, p. 84.

49. Fray Domingo de Santo Tomás: *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*.

50. *Winu maqana*, según el diccionario de Holguin, es una «porra de armas o de guerra hecha de chonta como bastón»; en el dialecto wanka, *winu* quiere decir «fracturado, quebrado».

51. F. Waman Puma de Ayala: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, p. 338.

denominaban con el mismo término, *q'illaytakaq*, aunque cada grupo formaba pueblos de servicio especializados en la producción de herramientas, de armas o de sus determinados tipos⁵².

Construcciones.

***Ch'iquy kamayuq* — Canteros.**

Las edificaciones inkaicas deben su renombre a los canteros. Estos, como otros artesanos, provenían de los pueblos conquistados y fueron trasladados de sus comunidades como *mitmaq*. Tenemos ejemplos de tal procedimiento en ambas crónicas de los chupachu. En la Visitación de 1549, los kurakas declararon que «en el Cuzco se quedaban a la continua cuatrocientos indios e indias para hacer casas⁵³». Durante la Visita de 1562, don Cristóbal Xulca Condor, kuraka de los queros, dijo que ellos «daban albañiles para hacer las casas del Inka en el Cuzco y en otras partes donde se hacían y para esto daban tres indios de cada pachaca uno»⁵⁴. Así, sabemos de ambas relaciones que se trasladaba a los canteros con sus familias y el traslado era permanente. Los kurakas de los pueblos avasallados habían de suministrar el número fijo de indios que iban a aprender el oficio de cantero. Los canteros se ocupaban únicamente de labrar piedras para las construcciones⁵⁵.

Pirqa kamayuq.

En las visitas de los chupachu se habla sobre «los indios para hacer paredes». Este término se refiere a los canteros o, tal vez, a otro grupo de artesanos, sobre los cuales informa el documento de F. Falcón *Oficios y cosas en que seruían al Ynga*⁵⁶. Se habla allí sobre los *pirca camayoc*. El mismo

52. Sin embargo, esta suposición no está confirmada en los documentos consultados y no tenemos evidencias convincentes de la situación presentada aquí. Me he basado en los diccionarios, donde la palabra *q'illay* está traducida como hierro y no se sabe con seguridad si esta traducción en realidad se refería a los metales. De esta manera, es posible que los *q'illaykamayuqkuna*, si existieran, tenían otras ocupaciones y no se ocupaban de los metales.

53. *Visitación de los pueblos de los chupachos en 1549*, por Juan de Mori y Hernando Alonso Malpartida, p. 306.

54. *Visita de la provincia de León de Huanaco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*, p. 37.

55. Fray Bernabé Cobo: *Historia de Nuevo Mundo*, t. II, p. 260.

56. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Emia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, pp. 248-250.

término se encuentra en el diccionario de Santo Tomás: «PIRCA CAMAYOC — albañir». Resulta que además de los canteros o *ch'iquy kamayuq* que preparaban piedras para las construcciones, existían otros especialistas que participaban en los trabajos constructivos, los *pirqa kamayuq*. Los trabajos relacionados directamente con la construcción recaían sobre la población campesina del Imperio y los *pirqa kamayuq* controlaban, probablemente, el curso adecuado de esos trabajos a base de una maqueta preparada por los arquitectos.

Khallkiy kamayuq.

En el diccionario de Holguín se encuentra el término «CALLQUI CAMAYOC — empedrador». Según los diccionarios modernos, KHALLKIY significa «labrar piedras para adoquín, tallar piedras»⁵⁷. De esta manera, los *khallkiy kamayuqkuna* se ocupaban de la preparación de piedras para las construcciones de los patios, aceras, etc. Sin embargo, no existen informaciones sobre estos artesanos en los documentos ni en las crónicas y no se sabe exactamente en qué consistía la división de trabajo entre ellos y los especialistas de cantería descritos anteriormente.

Arquitectos.

Las crónicas informan muy poco sobre los arquitectos y las informaciones disponibles aseguran que estos especialistas pertenecían a las capas más altas de la sociedad. Se conocen de las crónicas los nombres de algunos arquitectos, el hecho que confirma su alto status social en comparación con los demás artesanos que quedan anónimos. Al describir la fortaleza de Saqsawaman, el Inca Garcilaso de la Vega es muy exacto en mencionar a los arquitectos que participaron en su construcción: «Entendieron cuatro maestros mayores en la fábrica de aquella fortaleza. El primero y principal a quien atribuyen la traza de la obra fue Hualpa Rimachi, Inca [...] Al que le sucedió le llaman Inca Maricanchi. El tercero fue Acahuana Inca [...] El cuarto y el último de los maestros se llamó Calla Cunchuy»⁵⁸. Los nombres de los arquitectos mencionados

57. J. A. Lima: *Diccionario kkechwa-español*. Cusco 1970.

58. Inca Garcilaso de la Vega: *Comentarios Reales de los Incas*, p. 85.

aquí indican que casi todos pertenecían a la familia real. Sin embargo, no he podido encontrar en los documentos ni en los diccionarios consultados cómo se llama el oficio de arquitecto en quechua, a pesar de ser este el único caso, entre los especialistas, en que las crónicas informan sobre sus nombres. Tal vez, eran justamente los *pirqa kamayuqkuna*, los que se ocupaban de proyectar nuevas edificaciones, o los autores de los diccionarios no tomaron en cuenta la existencia de esta especialización.

Carpinteros.

Qiru kamayuq.

Estos artesanos se ocupaban de la producción de *qirus* o vasos de libación de madera. Según Damian de la Bandera, el corregidor que realizó la Visita de la provincia de Wamanga (hoy Ayacucho) en 1557, estos artesanos «hacen vasos en que beben chicha, é de otra cosa no les sirven porque no usan puertas de las casas [...] ni mesas ni otra cosa de carpintería»⁵⁹. Los *qiru kamayuq* eran establecidos como *mitmaq* en los pueblos de servicio especializados.

Llakllay kamayuq.

Estos artesanos «hazían asientos, cucharas, mates y otras cosas»⁶⁰ y también formaban pueblos de servicio: «Item visitamos otro pueblo que se llama Goanc que es de carpinteros de esta parcialidad de Chinchao Poma que tiene 17 casas y en ellas doce indios»⁶¹. Los *llakllay kamayuq* vivían también entre la población campesina y hacían el tributo para el Inka en sus comunidades. Trabajaban también para la necesidad de su ayllu y de los ayllus vecinos, pero en este caso, ellos mismos tenían que procurar los materiales para la producción. Esta producción constituía su ocupación única, aunque a veces participaban en los trabajos comunes de toda la comunidad, por ejemplo, en la preparación de lana⁶².

59. *Relaciones Geográficas de Indias: Perú, Jiménez de la Espada, Congreso Internacional de Americanistas*, t. I, Madrid 1881, p. 97.

60. Fray Martín de Murúa: *Historia General del Perú...*, t. II, p. 88.

61. *Visitación de los pueblos de los chupachos en 1549 por Juan de Mori y Hernando Alonso Malpartida*, p. 292.

62. *Visita de la Provincia de León de Huárico en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*, t. I, p. 87.

Sañu kamayuq — olleros.

La alfarería goza de una larga tradición en la región andina y alcanzó su mayor nivel de desarrollo en la Costa. Por eso, los inkas, al haber conquistado los reinos costeños, muchas veces aprovechaban la experiencia de los alfareros yungas. Se recurrió al trasplante de las comunidades enteras, especializadas en la producción alfarera, de la Costa a los centros administrativos de la Sierra. Se atribuye a Thupaq Inka Yupanki el traslado de los olleros chimúes a Cuzco para que renovasen las técnicas alfareras en la capital del Imperio⁶³. Los olleros costeños dominaron la producción alfarera en el Tawantinsuyu hasta que en las vasijas manufacturadas en las comunidades campesinas de la Sierra se han podido observar los rasgos de los estilos costeños⁶⁴.

Evidentemente, los olleros vivían también fuera de los pueblos de servicio, en los ayllus de la Sierra y en los gremios costeños.

Qillqa kamayuq—pintores.

Las crónicas y algunos documentos proporcionan informaciones sobre las pinturas que se encontraban en las paredes y en las portadas de ciertos templos o palacios, o sobre los tejidos que representaban diferentes escenas. Esas obras eran fruto de la actividad de los pintores. Waman Puma⁶⁵ divide los pintores en los que «pintan en paredes y en quiro y en mate que le llaman coscoc llinpec amautacona» (*kuskuq llimp'iq amautukuna*)⁶⁶. Los pintores son los únicos artesanos a los que Puma llama *amauta-kuna* (sabios, sabedores). Esto sugiere que el oficio de pintor no era considerado como una simple ocupación artesanal, sino que estaba relacionado con un conocimiento más profundo, tal vez, con el conocimiento del sistema de símbolos que además del papel decorativo en las pinturas, constituía una forma de comunicación entre los que conocían su significado. La expresión *qillqa kamayuq* - pintor, parece afirmar

63. H. Favre: *Les Incas*, p. 100.

64. D. E. Thompson: *Investigaciones arqueológicas en las aldeas chupachu de Ichu y Auquimarca*, en: *Visita de la provincia de León de Huanaco en 1562*, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco 1967, p. 360.

65. Felipe Waman Puma de Ayala: *Nueva Coránica y Buen Gobierno*, p. 191.

66. *Kusku* — matizas; *llimp'iq* — pintor; *amawta* — sabio, sabedor.

esta hipótesis: el verbo *qillqay* significa «pintar» pero también «escribir»⁶⁷, lo que sugeriría que los pintores también eran escribanos que sabían transmitir las informaciones por medio de algún sistema de signos o símbolos que hasta ahora desconocemos.

En una Visita de la región de Trujillo, realizada en los años 1570-1577, están mencionados los pintores de mantos que iban por los valles de la Costa pintando la ropa⁶⁸. María Rostworowski supone que el arte de pintar ropa no se limitaba a la Costa, sino que era una costumbre panandina⁶⁹.

Las crónicas y los documentos informan poco sobre el status de los pintores. El carácter de sus ocupaciones hace suponer que ellos vivían en los palacios reales donde trabajaban para las necesidades del Inka y de altos funcionarios estatales. Posiblemente, algunos grupos de pintores formaban pueblos de servicio donde trabajaban en cooperación con los *qumpikamayuy*, pintando la ropa de *qumpi* y preparando la *qillqasqa p'acha*.

Usut'akamayuy — alpargateros.

Estos artesanos confeccionaban solamente los alpargates o sandalias y formaban pueblos de servicio especializados, en los que trabajaban para las necesidades de las clases gobernantes y del ejército. Los más hábiles artesanos confeccionaban los alpargates para el Inka y su corte. Los alpargateros vivían también en las comunidades campesinas, trabajando para las necesidades locales y para el tributo.

Llupiy kaniayulqaquqsapa — curtidores.

Los alpargateros recibían materias primas para la producción relacionada con el tributo: les entregaban el cuero de auquénidos ya preparado y sobado⁷⁰. Tal preparación del cuero exigía el trabajo de los curtidores especializados. Su existencia está testificada por los diccionarios. En

67. En los diccionarios quechuas de los siglos XVI y XVII, el verbo *qillqay* siempre se traduce como «escribir o pintar». No se sabe si en la época prehispánica se hablan utilizado ambos significados de este término o si el significado «escribir» apareció después de la conquista española.

68. Archivo General de Indias, Justicia 456-8, en: M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, p. 239.

69. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, p. 240.

70. *Op. cit.*, p. 126.

ambos diccionarios quechuas consultados se encuentra el término «el currador», aunque sus autores presentan diferentes expresiones quechuas: «LLUPPIYCAMAYOC», según Holguín (*llupi* — pelar plumas con agua caliente, depilar) y «CACOCÇAPA», según Santo Tomás (*qaqu* — frotar). Ambos significados reflejan las diferencias regionales de la lengua quechua o, tal vez, se refieren a dos especializaciones y dos modos de preparar el cuero.

***Aqhakamayuyq* — *chicheros*.**

La producción de chicha refleja las diferencias que existían entre la Sierra y la Costa.

En la Sierra, las mujeres preparaban esta bebida para la familia en sus hogares y, cuando se necesitaban grandes cantidades de chicha para cualquier gran ceremonia o para el Inka y su corte, eran las *ahilas* las que se ocupaban de su fabricación⁷¹.

En cambio, en la Costa, la producción de chicha era materia de oficio masculino especializado. Los chicheros formaban gremios especializados. En un documento de la época colonial leemos: «Don Pedro Payampoyfel, principal y mandón de los indios chicheros de este repartimiento, dezimos que nosotros no tenemos otro oficio sino hacer la chicha ques menester para la comida [...] ny tenemos tierras, ny chacaras donde sembrar sino nos substentamos con hazer la dicha chicha y vendella y trocalla en el tianguez...»⁷².

***Muk'upukuq* — *Masticadores*.**

El diccionario de Holguín proporciona una información interesante que entre los chicheros vivían las personas que se alquilaban para hacer el *muk'u*, semiproducto para la confección de chicha, o sea, la harina de maíz desleída en la saliva humana; se llamaban estas personas «MUC-CUPUCCUK»⁷³. Me parece que su ocupación tenía el carácter temporal y dependía de la demanda de chicha, por ejemplo, con ocasión de grandes festividades.

71. *Op. cit.*, p. 240.

72. Archivo General de Indias, Justicia 458, en: *op. cit.*, p. 241.

73. Fray González Diego Holguín: *Vocabulario de la lengua general del Perú...*

Muchas informaciones valiosas sobre la variedad de los oficios artesanales en el Tawantinsuyu las proporciona el documento de Francisco Falcón, del año 1571, *Oficios y cosas en que seruián al Ynga*⁷⁴. El documento contiene una lista de artífices tawantinsuyanos escrita en quechua con las explicaciones españolas del autor. Falcón hizo una división de los oficiales en los de la Costa y los de la Sierra. Basándome en la copia del documento, proporcionada por María Rostworowski, he tratado de analizarlo desde el punto de vista lingüístico:

«Assi mesmo puso y hizo poner número de indios que le sirviesen de cada prouincia conforme al número que en ella auía en las cosas que en la mesma prouincia auía de que el pudiese ser servido y aprovechado que eran las siguientes.

En los llanos Yungas:

Capac hocha camayoc que eran indios que están señalados para llevar los sacrificios a donde los mandauan.

Los indios serranos le serufan en las cosas siguientes:

Capac hocha camayoc, Intic camayoc, Chuncanticapac, yndios para seruir los cuerpos antepasados difuntos del Ynga.

Qhapaq Hucha kamayuq — personas encargadas de la ceremonia de Qhapaq Hucha, una importante fiesta andina.

Intiq kamayuq — el oficio relacionado con el culto religioso del Sol.

Chunkantin Qhapaq — el oficio relacionado con la existencia de los ayllus imperiales o *panakas* (*chunka* — diez, se refiere a la tradición inkaica, según la cual existían 12 Inkas, los dos últimos muertos durante la conquista española); puede ser **Chunkantin Qhapaq**, el que custodiaba los cuerpos de los Inkas difuntos, o: **Chunkantin Apa**, el que llevaba esos cuerpos en andas durante las fiestas dedicadas al Sol.

74. Biblioteca Nacional, Madrid, M. S. N° 3042, en: M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, pp. 248-250.

Cori camayoc, indios para labrar minas.

Llacxa camayoc, yndios que labran piedras que sacauan de la mar, y turquesas y otras piedras. Ychma camayoc, yndios que labran tierra de colores.

Guaca camayoc, Llano paucar camayoc, Haua paucar camayoc de menos suerte.

Llano pachac compic que hazian ropa rica para el Ynga. Haua compic camayoc, que hazian ropa basta.

Tanti camayoc, yndios que hazian colores de yeruas.

Llano hojota camayoc finas para el Ynga, Haua hojota camayoc, bastas.

Toella ylica camayoc, yndic guarmlen camaoyc, yndios guardas de las mujeres questauan diputadas para el sol y su seruício.

Mamacona camayoc, ac-

Cori camayoc, Colque camayoc Antay camayoc quilla.

Ichma camayoc, Guaca camayoc, Llano paucar, Haua paucar, Gualcanca camayoc, Llano compic, Haua compic, ...

...Tanti camayoc...

...Llano ujuta, Haua ujuta, ...

...Toella illi camayoc, Mama cona camayoc, Aella camayoc, ...

Quri kamayuq — órfebres; *quik'i kamayuq* — plateros; *antay q'illa kamayuq* — artesanos que confeccionaban diferentes objetos de cobre y de sus aleaciones. *Llaksha*, en el dialecto tarma (Huánuco), quiere decir «escombros».

Ichma o *ichima* — cinabrio preparado de mena de azogue y azufre molidos. Los *ichma kamayuq* preparaban este tinte.

Wak'a kamayuq tenían cuidado de *wak'as* u objetos de culto religioso; *llañu pawqar kamayuq* — los tejedores que confeccionaban los tejidos de colores de mejor calidad; *hawa pawqar kamayuq* confeccionaban los tejidos de peor calidad. *Llañu p'acha qumpiq* y *hawa qumpikamayuq* — lo artesanos especializados en confeccionar los *qumpi* de mejor y de peor calidad; *p'acha qumpiq* = *qumpikamayuq*.

Wallqanka kamayuq — confeccionaban adornos de diferentes materiales con excepción de metales y de madera (cuentas, conchas).

Tanti kamayuq — tintorero (*tanti* — (?))

Los alpargateros, *usut'a kamayuq*, también se dividían en los productores de sandalias mejores (*llañu*) y peores (*hawa*). Probablemente: *tokllay kamayuq* — los sogucros o artesanos que elaboraban lazos y sogas, y *llika kamayuq* — productores de redes (sugerencia de J. Szemiński).

Intiq warmin kamayuq — guar-

Ila camayoc.

Pampa camayoc Llama ...Pilco llama camayoc,
camayoc, Colca ca- Llama camayoc.
mayoc.

Coca camayoc, Llipta Llipta camayoc, Uchu
camayoc, Uchu ca- camayoc, Cachi ca-
mayoc, Cachi camayoc. mayoc, Chichicamayoc,
Çara camayoc, Michaca
camayoc.

daban las casas de las vírgenes del Sol.

Mamakuna kamayuq y *aklla kamayuq* — guardaban casas de las *akllas* llamadas por Waman Puma⁷⁵ «vírgenes comunes».

Pampa kamayuq — «pampa» — «superficie de la tierra, gran extensión del terreno llano, cubierto de hierba o desnudo»⁷⁶, utilizado a menudo como pastos; entonces, *pampa kamayuq* era el quien cuidaba los pastos.

Llama kamayuq — pastor.

Pillku llama kamayuq — probablemente, los pastores que cuidaban ciertas especies de llamas o alpacas coloradas (*pillku* — animales de varios colores); Murúa⁷⁷ confirma su existencia.

Qullqa kamayuq guardaban los depósitos estatales.

Estos oficiales eran especialistas en el cultivo de ciertas plantas: coca o kuka (*Erythroxylon coca*) — planta andina de acción estimulante; *llipt'a* es la ceniza de las hojas de quinua (*Chenopodium quinoa*), masticada por los indios con la coca; *uchu* es el ají (*Capsicum nanuum* L.); *Ch'ichikamayuyq* — probablemente proporcionaban y cuidaban retoños de ciertas plantas (*ch'ichi* — retoño, yema); *sara* — maíz; *michaka* — «el maíz temprano o toda fruta temprana que madura más presto», entonces, *michaka kamayuq* abastecían la

75. Felipe Waman Puma de Ayala: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, p. 299.

76. J. A. Lima: *Diccionario kkechwa-español*.

77. Fray Martin de Murúa: *Historia General del Perú...*, t. 17, p. 86.

Challua camayoc (Challwa kamayuq), pescadores, estos no tenían chacaras, manteniéndose del pescado que tomaban después de haber cumplido con lo que tenían que dar al Ynga.

Sañoc camayoc, Olleros, Quero camayoc, carpinteros.

Malqui camayoc, Chaca camayoc, Pirca camayoc.

Sañu camayoc, Quero camayoc, Malqui camayoc, Moya camayoc.

Chacacamayoc, Pircacamayoc, Chazqui camayoc, Paco camayoc, que eran para poner en las orejas del Ynga.

corte real con las primicias de frutas y verduras; no se sabe exactamente en qué consistía el trabajo de estos especialistas, posiblemente vigilaban el curso adecuado de los cultivos de sus respectivas plantas o aseguraban el suministro de estas plantas a la corte real.

Kachi kamayuq — salinero.

Sañuq kamayuq — olleros.

Qirus kamayuq — confeccionaban qirus o vasos de libación de madera.

Muya kamayuq — jardinero.

Malki kamayuq — cortaban los árboles o su trabajo estaba relacionado de algún modo con la madera (parece que con fines constructivos); *Malkikamayuq*, o sea, funcionario encargado de guardar momias de los Inkas difuntos, es menos probable en este contexto.

Chaka kamayuq — se ocupaban de la construcción de puentes.

Pirqa kamayuq — participaban en la construcción de edificios (o paredes: *pirqa* — pared de piedra o de adobe).

Chaski o correos de Estado transmitían noticias y transportaban los productos que necesitaban el transporte rápido.

Paku kamayuq — «paku — orejera, lo que meten los indios

Mollo chaski camayoc,
Paucara camayoc, Uan-
to camayoc.

Mitimac (o mitmaq),
yndios que dauan para
sacar fuera de las prouin-
cias y ponerlos en otras
partes.

Riui camayoc que son
unos cordeles con plomo
con que jugauan el Ynga.
dauan yndios para miti-
maes en otras partes.

Los demás que quedauan hazian las chacaras de todas
las legumbres y las beneficiauan y lleuauan y ponian
en los depósitos o donde se les mandaua y entendian
en las otras obras de comunidad públicas».

orejones en el hueco de la
oreja»⁷⁸.

Mullu chaski kamayuq — las
personas encargadas de llevar
y de distribuir las conchas mullu
(*Spondilus pictorum*) a diversos
santuarios⁷⁹.

Pawqara kamayuq — probable-
mente, plumeros; su actividad
estaba relacionada con la acción
de adornar.

Wantu kamayuq — litereros,
los que manufacturaban literas.

Riwikamayuq — los artesanos
que elaboraban el *riwi* o bo-
leadoras.

El documento de Falcón permite conocer los oficios artesanales de la Costa y de la Sierra. Muchos oficios son idénticos para ambas regiones, pero existían también varios oficios particulares para cada región. Al investigar el documento, he llegado a la conclusión que la lista de los oficiales serranos se refiere a la región cuzqueña: el documento comprende varias expresiones relacionadas con la persona del Inka, por ejemplo, Chunkantin Qhapaq o Paku kamayuq.

A fin de completar análisis de la situación de los artesanos en el Tawantinsuyu, propongo hacer una comparación de principales oficios artesanales, que permitirá formar una imagen de las relaciones recíprocas que existían entre diferentes especializaciones (véase la tabla).

Sería difícil declarar con seguridad que ya conocemos todas las especialidades artesanales del Tawantinsuyu. Sin embargo, este cuadro permite declarar que la economía del Imperio se caracterizaba por una división de trabajo donde cada actividad era motivo de un oficio especializado.

78. Fray González Diego Holguín: *Vocabulario de la lengua general del Perú...*

79. M. Rostworowski de Diez Canseco: *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, p. 252.

Tabla.

Oficios artesanales	Traducción al español	Cuáles oficios implican	Principales productos
1	2	3	4
<i>awa kamayuq</i> <i>awa p'acha ka-</i> <i>mayuq</i> <i>qumpikamayuq</i>	tejedores	1. <i>tiksakuq</i> — cardador 2. <i>tullpu kama-</i> <i>yuq</i> — tinto- rero 3. <i>t'ika kama-</i> <i>yuq</i> , <i>pawqara</i> <i>kamayuq</i> — plumeros 4. <i>qillqa kama-</i> <i>yuq</i> — pintor	tejidos de <i>chusi</i> y <i>awasqa</i> tejidos de <i>qunpi</i> tejidos <i>q'illqasqa p'acha</i>
<i>qullqitakaq</i> <i>quri kamayuq</i>	plateros órfebres	<i>hich'aykama-</i> <i>yuq</i> — fundidor	adornos de oro y pla- ta, recipientes, <i>akillas</i> o vasos de libación, ídolos, objetos de culto religioso
<i>antay q'illa</i> <i>kamayuq</i>		<i>hich'aykama-</i> <i>yuq</i> — fundidor	adornos y, probablemen- te, recipientes de cobre y sus aleaciones
<i>q'illaytakaq</i>	«herrerros»	<i>hich'aykama-</i> <i>yuq</i> — fundidor	variadas herramientas de trabajo, herramientas agrícolas
<i>wach'ikamayuq</i> <i>winu kamayuq</i> <i>riwikamayuq</i> <i>ch'i'quy kama-</i> <i>yuq</i> <i>khallkiykama-</i> <i>yuq</i>	«balletero» «espadero» boleadoreros canteros empedrador		armas armas armas labraban piedras para las construcciones labraban piedras para construir patios, aceras, etc.
<i>pirqa kamayuq</i> <i>chaka kamayuq</i>	edificador constructor de puentes	1. <i>ch'i'quy kama-</i> <i>yuq</i> — can- tero 2. Arquitectos	dirigían o participaban en la realización de tra- bajos constructivos de piedra y de adobe
<i>qiru kamayuq</i> <i>llakllay kamayuq</i>	carpinteros carpinteros		<i>qirus</i> o vasos de libación recipientes de madera, vajilla y asientos para las clases altas de la socie-

1	2	3	4
<i>sañu kamayuyq</i>	olleros		dad, telares y otros instrumentos textiles
<i>usut'a kamayuyq</i>	alpargateros	1. <i>qaquqsapa</i> , 2. <i>llupiy kamayuyq</i> — curtidores	vasijas para hacer chicha y otros recipientes alpargates
<i>qillqa kamayuyq</i>	pintores ¿escribanos?	1. <i>ichma kamayuyq</i> — preparaban los tintes minerales; 2. <i>tanti kamayuyq</i> — preparaban los tintes vegetales; 3. <i>qumpikamayuyq</i>	pinturas sobre las paredes de los templos y palacios paños y tejidos pintados <i>qillqasqa p'acha</i> chicha
<i>aqhakamayuyq</i>	chicheros	<i>muk'upukuq</i> — masticadores jornaleros	
<i>wantu kamayuyq</i> <i>wallqanka kamayuyq</i>	litereros		literas varios adornos de diferentes materiales con excepción de metales (conchas, cuentas)

Conclusiones.

Al investigar la situación de los artesanos en el Tawantinsuyu, he llegado a las siguientes conclusiones:

1. La producción artesanal en el Tawantinsuyu se caracterizaba por una estrecha especialización laboral, el único modo capaz de cubrir las necesidades del Imperio.
2. Los artesanos estaban agrupados en tres diferentes formaciones socio-económicas:
 - a) pueblos de servicio, es decir, centros de producción especializada en masa de varios productos artesanales;
 - b) comunidades campesinas de la Sierra;
 - c) gremios o comunidades artesanales especializadas de la Costa.

3. Todos los artesanos trabajaban para cumplir con las obligaciones tributarias. El Inka y sus funcionarios de alto rango acaparaban casi toda la producción de los pueblos de servicio, aunque es posible que los artesanos podían disponer de cierta parte de sus productos. En cambio, los artesanos costeños y los que vivían en las comunidades serranas, al haber cumplido con las obligaciones tributarias, podían trabajar para las necesidades propias y para el intercambio regional, que en la Costa tenía carácter comercial.
4. Generalmente, los artesanos de los pueblos de servicio recibían del Inka las tierras de cultivo. Sin embargo, los artesanos cuya producción tenía importancia especial para el Imperio, eran sustentados a costa del Estado.

Los artesanos de la Sierra cultivaban sus tierras, igual que otros miembros de la comunidad.

Los artesanos costeños, en general, no poseían tierras y se mantenían de su producción artesanal.

5. Los pueblos de servicio recibían de los depósitos estatales todos los materiales necesarios para su producción o, en algunos casos, los pueblos eran establecidos cerca de los yacimientos de materias primas. Los demás artesanos recibían materiales para la producción relacionada con las obligaciones tributarias y, probablemente, con algunas necesidades de la población campesina, por ejemplo, para la confección de vestidos.
6. Los pueblos de servicio aseguraban la producción en masa de los bienes utilitarios y suntuosos para el Inka y para las clases gobernantes del Estado. Para sus necesidades confeccionaban también los demás artesanos. Además, los artesanos de la Sierra suplían la demanda limitada de los objetos utilitarios de parte de la población campesina, autosuficiente en sumo grado. En la Costa, cierta parte de los productos artesanales, utilitarios e, incluso, suntuosos, era confeccionada para las necesidades del intercambio comercial.
7. Todavía no sabemos cuántos oficios artesanales existían en el Táwantinsuyu, desconocemos cómo se presentaba la organización interna de los gremios costeños, la enseñanza y el reclutamiento de fuera del gremio.

Varsovia, Marzo de 1982.